

## Entendiendo nuestros puntos ciegos

Primera parte de un estudio de dos partes sobre Colaboración Intercultural

Guía de estudio y conversación grupal de Luz y vida

Basado en el artículo por la obispa Linda Adams  
en la revista Luz y vida de mayo de 2021



Comienza tu grupo con una oración o cantando estas letras:

“Abre mis ojos, oh, Cristo  
Abre mis ojos, te pido  
Yo quiero verte, yo quiero verte”.

### Colaboración Intercultural

¡Crac! Observé con horror cómo el capó de mi VW Jetta se arrugó como papel de aluminio mientras yo tocaba la bocina con todas mis fuerzas. El conductor del gran camión que iba delante de mí retrocedió tan rápido que destrozó mi coche en dos segundos.

“¡Lo siento mucho!”, gimió. “¡Ni siquiera te vi!”.

Supongo que la carga amontonada en la parte trasera de su camión bloqueó su espejo retrovisor, y la vista de sus espejos laterales resultó demasiado ancha para ver mi pequeño coche. Yo estaba en su punto ciego. No quería chocarme. Simplemente no me vio.

Lo mismo sucede con los puntos ciegos interculturales. Sin pretender hacer daño, hacemos suposiciones falsas sobre la existencia de las personas porque las estamos viendo solo a través

de nuestros propios lentes culturales. Como advirtió Jesús, muy bien podríamos tener una viga en nuestro propio ojo mientras señalamos la astilla en el ojo de otra persona (ver [Mateo 7:1-5](#)). Un proverbio africano lo dice así: “Los extraños tienen los ojos bien abiertos, pero ven muy poco”.

Para el contexto estadounidense, es significativo saber que el 75% de los blancos tienen “redes sociales enteramente blancas sin presencia de minorías” y que el mismo tipo de realidad se aplica a casi dos tercios de los estadounidenses negros ([The Third Option: Hope for a Racially Divided Nation](#) [La tercera opción: Esperanza para una nación dividida racialmente] de Miles McPherson, citando estadísticas del Public Research Institute). Esta división social crea inevitablemente puntos ciegos. ¿Cómo podemos aprender a no juzgarnos si no nos entendemos?

¿Podemos encontrar formas de ponernos en el lugar del otro? ¿Cómo podemos trabajar en colaboración para llegar a la variedad de personas en nuestras

ciudades y comunidades con las buenas nuevas de Jesús si vivimos aislados unos de otros?

Participen en grupo de este sencillo y divertido ejercicio de observación. Tomen un objeto común (puede ser cualquier cosa). A medida que lo pasen de una persona a otra, haz que todos nombren un atributo del objeto (por ejemplo, una pelota de tenis puede ser “fluorescente” o “peluda”). Continúa con tres ciclos completos y pídele a alguien que escriba todas las respuestas. Ahora reflexionen juntos sobre estas preguntas.

1. Para la primera persona recibió el objeto: ¿Qué tan fácil fue para ti nombrar un atributo? ¿Cuánto tiempo y pensamiento necesitaste para responder?
2. Para la última persona que recibió el objeto en la tercera ronda: ¿Cuánto tiempo y pensamiento necesitaste para responder? ¿En qué se diferenció tu experiencia de la que tuvo la primera persona?

El accidente automovilístico de la obispa Linda fue un ejemplo de lo que sucede cuando tenemos “puntos ciegos”. La obispa Linda dice: “Sin pretender hacer daño, hacemos suposiciones falsas sobre la existencia de las personas porque las estamos viendo solo a través de nuestros propios lentes culturales”.

1. Describe una época en la que otra persona hizo una suposición o juicio falso sobre ti.
2. ¿Cómo te hizo sentir eso? ¿Cómo respondiste?
3. Cuando escuchamos las palabras “blanco”, “latino”, “africano”, “negro” y “asiático”, tendemos a tener inmediatamente imágenes y palabras en nuestras mentes. Sin responder en voz alta, considera esas imágenes y/o palabras y pregúntate: “¿Podría alguna de estas ser una suposición falsa?”.

Para aquellos que son blancos: Reflexionen sobre la afirmación de la obispa Linda de que “Es significativo saber que el 75% de los blancos tienen ‘redes sociales enteramente blancas sin presencia de minorías”.

1. Considera tus propias redes sociales (amigos, colegas, sociales, profesionales, etc.) ¿Están formadas únicamente por blancos o hay también personas de otras razas que son vistas como compañeros/líderes?

## 2. Basándote en tus respuestas anteriores, ¿cómo aumenta el tener redes sociales monocromáticas (independientemente de tu raza) la probabilidad de falsas suposiciones y juicios?

Consideren esto y conversen: La gente no es como uno de los objetos que acabamos de pasar de mano en mano. Son *personas*. A los objetos podemos usarlos, pero, cuando usamos a las personas, las cosificamos en lugar de humanizarlas.

## Viajes de misiones y ojos abiertos

Para muchos metodistas libres en los EE. UU., la exposición intercultural se ha experimentado por primera vez en viajes misioneros internacionales a corto plazo. Decenas de miles han realizado viajes de [Volunteers in Service Abroad \(VISA\)](#) para visitar y servir en otra parte del mundo. Casi siempre, los equipos de VISA regresan a casa narrando experiencias reveladoras y de humildad: “¡Las personas que conocimos tenían tan poco, pero eran tan generosas!”. “¡Los niños eran pobres pero muy felices!”. “¡El culto tan enérgico de la iglesia se prolongó durante tres horas y nadie se cansó!”.

A menudo se han formado impresiones duraderas en torno a recuerdos de fe apasionada, hospitalidad sacrificada, solidaridad familiar y comida deliciosa y exótica. La belleza de otra cultura estaba en plena exhibición, y el equipo de VISA finalmente se dio cuenta: “Fuimos a ayudar, pero en realidad descubrimos que estábamos allí para que Dios nos abriera los ojos a nosotros mismos y a nuestro mundo. Aprendimos mucho más de lo que enseñamos”. Y esa es, de hecho, una de las razones para enviar equipos. La gente se beneficia de la experiencia de “Cruce de Culturas Nivel 1”.

Pero, por supuesto, solo las lecciones más básicas se pueden aprender en una semana o dos. Y a veces las apariencias engañan, y estamos tan ciegos al impacto de nuestra propia presencia y cultura que nuestro aprendizaje es defectuoso. ¿Cómo podemos ir más allá de las primeras impresiones y la cortesía del anfitrión/invitado y comenzar a comprender al otro en un nivel más profundo? ¿Cómo podemos obtener una cosmovisión moldeada por la inteligencia intercultural en lugar de realidades superficiales?

Ahí es donde entra la colaboración. Nos necesitamos el uno al otro. Cuando nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo se convierten en nuestros verdaderos socios, adoptamos una postura de aprendizaje con ellos. Cuando reconocen en nosotros el deseo de ser verdaderos colaboradores, pueden decir la dura verdad y hacer las preguntas difíciles y aprender de nosotros también. Todos vamos más allá

de juzgar basados en apariencias externas y logramos apreciar algo más cercano a lo que Dios ve: el corazón (1 Samuel 16:7). La humildad puede conducir al conocimiento verdadero, que aumenta el amor y el respeto y fortalece nuestra misión compartida. A veces, las personas que han comenzado a tener los ojos abiertos pasan a educarse más a través de la lectura, unirse a grupos o tomar cursos como [Perspectives](#) (Perspectivas) o los que involucran el [IDI](#) (Inventario de Desarrollo Intercultural).

[Misiones Mundiales Metodistas Libres](#) ahora funciona en 98 países. También celebramos la existencia de 19 conferencias generales, cada una regida por su propio libro de disciplina, obispos y juntas. Adoptamos el camino del compromiso intercultural, yendo más allá de las viejas mentalidades hacia una profunda colaboración intercultural. La iglesia en muchos países envía misioneros para llegar a otras tribus y grupos lingüísticos en su propio país, así como para evangelizar y levantar líderes e iglesias en otras naciones. En los EE. UU., damos la bienvenida a los líderes cristianos que han venido desde otros países para radicarse aquí y reconocemos su capacidad única para organizar nuevas iglesias llenas de inmigrantes de su región del mundo. En todos estos casos, admitimos que nuestro propio punto de vista es limitado y reconocemos cómo Dios ha diseñado el cuerpo de Cristo para cooperar por el bien común.

Se están iniciando esfuerzos similares en la iglesia aquí en nuestra sociedad estadounidense racializada, pero el proceso implica un trabajo arduo y se vuelve bastante complicado. Le pregunté a una amiga pastora afroamericana cómo ve nuestra realidad. Ella respondió: “En mi experiencia, la mayoría de las personas dentro de la iglesia están abiertas a tener una iglesia multirracial pero no multicultural. Esto sucede porque estamos abiertos a permitir que otros vengan y compartan nuestra experiencia, pero no estamos tan ansiosos por permitir que otros vengan y cambien nuestras experiencias. Permitimos que los otros se conviertan en uno de nosotros, pero no siempre se permitimos que se mantengan fieles a sí mismos. Lo que falta es una conversación profunda (y a menudo

dolorosa) para construir relaciones significativas. Necesitamos explorar diferentes perspectivas sobre la historia, la cultura, el evangelio y la política. Eso requiere mucho tiempo y energía. Es inevitable. ¡Hay pocas personas dispuestas a tener ese tipo de colaboración!”.

Si tomamos la materia “Cruce de Culturas Nivel 1” al otro lado del océano, ¿por qué no podemos tomar “Cruce de Culturas Nivel 2” en nuestra ciudad? ¡Sí podemos! Y deberíamos.

El verano pasado, se transmitieron en vivo entrevistas con nuestros obispos y varios líderes afroamericanos electos en la Iglesia metodista libre para que otros pudieran escuchar sus puntos de vista sobre la justicia racial. Durante el año pasado, cientos de metodistas libres leyeron libros y se unieron a grupos para escuchar y aprender intencionalmente sobre otros contextos raciales, expandiéndose más allá de blanco/negro para llegar a explorar la vida desde el punto de vista de hermanos y hermanas latinos, asiáticos, nativos americanos y multirraciales. Muchos han comenzado a notar cómo nos distanciamos del “otro”, ya sea por cuestiones de género, etnia, religión, partido político,

edad, diferencias de habilidad o cualquier otro rasgo que nos separe. Están sucediendo conversaciones. A veces lamentamos lo que se ha perdido. A veces nos arrepentimos de nuestra complicidad y puntos ciegos. Siempre buscamos ofrecer gracia en este viaje para convertirnos en uno en Cristo y experimentar una expresión completa y diversa de esa unidad en toda nuestra iglesia.

[The Love Required of Us](#) [El amor requerido de nosotros] de [Liz Cornell](#) es nuestro plan de estudios metodista libre recomendado que se está utilizando en varias iglesias en todo el país para promover el entendimiento intercultural en el cuerpo de Cristo. Ahora se están compartiendo testimonios de cómo Dios está usando estos grupos para transformar vidas y comunidades. Se busca y se acoge con satisfacción una mayor diversidad. Se están identificando áreas de ceguera cultural, lo que lleva a admitir: “Una vez fui ciego, pero ahora puedo ver”. Visita [freemethodistbooks.com](http://freemethodistbooks.com) para solicitar el plan de estudios como un libro de bolsillo o como un libro electrónico/PDF.

¿Has estado en un viaje de misión a corto plazo? En tu grupo, habla de esos viajes y de lo que aprendiste.

La obispa Linda dice: “Le pregunté a una amiga pastora afroamericana cómo ve nuestra realidad”. Reflexionen sobre las respuestas de la pastora afroamericana:

1. Queremos una iglesia multirracial, pero no *multicultural*.
2. Preferimos compartir nuestras experiencias antes que permitir que otros las cambien.
3. Deseamos que los demás se conviertan en uno de nosotros, sin permanecer *fieles a sí mismos*.
4. Faltan conversaciones profundas (y a menudo dolorosas) que llevarían a la colaboración.

Conversen sobre los cuatro puntos anteriores. ¿Estás de acuerdo con esas declaraciones, no estás de acuerdo o tienes pensamientos adicionales que compartir?

Para aquellos que son blancos: ¿Con qué frecuencia les preguntas a tus amigos de color acerca de sus opiniones, puntos de vista, comentarios o experiencias?

¿Qué paso podríamos dar en nuestra iglesia y en nuestra vida personal para abrir la puerta a la colaboración con los demás?

## Dos oportunidades de estudio extendidas

La obispa Linda recuerda dos conversaciones con líderes de color de la IML en 2020. Como grupo, consideren la posibilidad de ver estos dos videos (largos, pero bien vale la pena la inversión del tiempo) y hacer un debate abierto sobre ellos.

- Hablen, escuchen y aprendan juntos: <https://vimeo.com/433676666>
- Continuar la conversación: <https://vimeo.com/433676666>

Además, la obispa Linda menciona *The Love Required of Us* [El amor requerido de nosotros] de Liz Cornell, recomendado por la Iglesia metodista libre como un recurso para lograr una mayor comprensión racial. Consideren la posibilidad de hacer este estudio como grupo.

- Comprar en línea (impresión o libro electrónico PDF) en [https://freemethodistbooks.com/?s=required&post\\_type=product](https://freemethodistbooks.com/?s=required&post_type=product)